

“Dannah Gresh no encubre el dolor. No ofrece una ‘solución fácil’, pero sí esperanza. Escribe como alguien que ha experimentado el dolor y ha encontrado la redención”.

—Dr. Gary D. Chapman, editor de *La Biblia devocional los lenguajes del amor*

# ¿Felices para siempre?

El poder de Dios para  
restaurar tu matrimonio



DANNAH GRESH

PRÓLOGO POR BOB GRESH

## Elogios para *¿Felices para siempre?*

Pocas cosas hieren más profundamente a una esposa que descubrir que su marido le ha sido sexualmente infiel. La pornografía o cualquier otra actividad sexual extramatrimonial golpea el corazón de la intimidad conyugal. **Dannah Gresh no encubre el dolor. No ofrece una “solución fácil”, pero sí esperanza. No escribe desde una torre de marfil, sino como alguien que ha experimentado el dolor y ha encontrado la redención.** Si estás recorriendo este camino, encontrarás en *¿Felices para siempre?* una grata compañía. Recomiendo encarecidamente este libro a las esposas que se encuentran en esta lucha y a las que quieren ayudarlas.

**DR. GARY D. CHAPMAN**, autor de *Los 5 lenguajes del amor*

Dannah habla con conocimiento de causa. Su matrimonio se ha visto azotado en ocasiones por olas de decepción, fracaso y vergüenza. Sin embargo, a lo largo de los años, he visto cómo ella y Bob encontraban un faro en el evangelio, un ancla en las Escrituras, un puerto en el amor de Dios que guarda el pacto. **A través de sus lágrimas y temores, estos queridos amigos míos han hallado en Cristo la misericordia, la gracia y la esperanza para seguir adelante... juntos.** A partir del caos y el daño causados por las tormentas que han atravesado, Dios ha creado algo de gran belleza y valor duradero. *¿Felices para siempre?* te mostrará cómo Él puede hacer lo mismo en la vida de cualquier persona y cualquier matrimonio que se atreva a aferrarse a Él y tomar su Palabra en serio.

**NANCY DEMOSS WOLGEMUTH**, autora; fundadora y maestra de la Biblia en Aviva Nuestros Corazones

**Franca. Sincera. Sabia.** Dannah ofrece la ayuda del evangelio y esperanza a cada corazón herido por el trauma de la traición. Estas páginas no solo están repletas de consejos sólidos, sino que también presentan una visión del matrimonio de pacto, que inspirará a las mujeres heridas a recorrer el camino de la redención con convicción y valentía.

**MARY A. KASSIAN**, autora de *Chicas sabias en un mundo salvaje*

Todo matrimonio experimenta dolor, decepción y todos los efectos del quebranto. Es una escuela para aprender a vivir el amor y el perdón bíblicos. Con total apertura y transparencia, Dannah invita a la lectora a emprender su propia travesía y ayuda a las mujeres a atravesar los tiempos difíciles en su camino hacia la restauración. **Una lectura imprescindible que conduce a la gracia, la esperanza y la redención que solo podemos encontrar en Cristo.**

**LAURA GONZÁLEZ DE CHÁVEZ**, directora de Aviva Nuestros Corazones

# ¿Felices para siempre?

El poder de Dios para  
restaurar tu matrimonio

DANNAH GRESH

PRÓLOGO POR BOB GRESH



EDITORIAL  
PORTAVOZ

La misión de Editorial Portavoz consiste en desarrollar y distribuir productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Publicado originalmente en inglés por Moody Publishers con el título *Happily Even After*, copyright © 2023 por Dannah Gresh. Traducido e impreso con permiso. Todos los derechos reservados.

Edición en castellano: *¿Felices para siempre?* © 2025 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Traducido con permiso. Todos los derechos reservados.

Traducción: Rosa Pugliese

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®, © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

El texto bíblico indicado con “NBLA” ha sido tomado de la Nueva Biblia de las Américas, © 2005 por The Lockman Foundation. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El énfasis en los versículos bíblicos corresponde a la autora.

EDITORIAL PORTAVOZ  
2450 Oak Industrial Drive NE  
Grand Rapids, MI 49505 USA  
Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-0-8254-5099-0 (rústica)  
ISBN 978-0-8254-6329-7 (Kindle)  
ISBN 978-0-8254-6330-3 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 34 33 32 31 30 29 28 27 26 25

*Impreso en los Estados Unidos de América*  
*Printed in the United States of America*

## Una nota para la lectora

**Este libro es para la mujer** que no corre ningún riesgo y espera reconstruir la confianza y la intimidad en su matrimonio después que su marido haya pecado. Un componente clave de la restauración es el arrepentimiento humilde y auténtico, y el quebrantamiento de su marido.

*No* debes correr riesgos si en tu relación estás experimentando abuso sexual, físico o verbal o traumas repetidos por un pecado flagrante del cual tu esposo no muestra ningún arrepentimiento. Si este es tu caso, deja este libro y llama a alguien que pueda ayudarte a ir a un lugar seguro.

## Contenido

Una nota de Bob Gresh	11
Cómo utilizar este libro	13

### Parte 1: Tu historia de redención no ha terminado

1 • <i>Nosotros</i> somos felices a pesar de todo	19
2 • ¿Pueden <i>ustedes</i> ser felices a pesar de todo?	31
3 • Así funciona su cerebro (y lamentablemente el tuyo) con el pecado	43

### Parte 2: Equipada para la redención

4 • Tu cuerpo siente los golpes... pero tienes el arma de la oración	61
5 • La oscuridad es real... pero la Biblia es tu luz	73
6 • Quieres esconderte... pero lo que necesitas es una comunidad	85
7 • Tu esposo no puede estar a tu lado... pero el Señor es tu fortaleza	101
8 • No lo sientes... pero el amor es el remedio para su pecado	115

### Parte 3: Invita a Dios a redimir tu matrimonio

9 • Verdad #1: Las emociones son ingredientes esenciales para la intimidad	131
10 • Verdad #2: La confesión sincera es el comienzo de la sanidad	149
11 • Verdad #3: Los límites pueden traer santidad y salud a tu vida	165
12 • Verdad #4: El perdón es un acto sobrenatural que produce libertad	187
13 • Verdad #5: La confianza es un regalo que eliges dar	205
14 • Verdad #6: La intimidad consiste en compartir todo tu ser con tu cónyuge	221

15 • Verdad #7: La verdad los hará libres	237
Epílogo: Sobre esas sillas rojas	253

### **Contenido adicional: ¿Tienes preguntas?**

Pregunta #1 • ¿Cómo sé si soy cristiana?	258
Pregunta #2 • ¿Por qué necesito un consejero (y cómo puedo encontrar uno bueno)?	262
Pregunta #3 • ¿Dónde puedo encontrar grupos de apoyo gratuitos o asequibles?	266
Pregunta #4 • ¿Tengo cara de tonta?	270
Pregunta #5 • ¿Por qué necesito ayuda si el problema lo tiene él?	274
Pregunta #6 • ¿Por qué vuelve la tristeza?	276
Pregunta #7 • ¿Qué etapas de duelo podría experimentar?	280
Pregunta #8 • ¿Debería dedicar tiempo a cuidar de mí (y cómo)?	288
Agradecimientos	293
Notas	295



## Una nota de Bob Gresh

**Hace treinta y cinco años** conocí a una joven llamada Dannah.

Nos enamoramos, nos comprometimos en un escenario ante dos mil personas y tuvimos una boda de cuento de hadas. Y una vez que por fin fuimos marido y mujer, ~~vivimos felices para siempre.~~

~~tuvimos algunas dificultades, y luego vivimos felices para siempre.~~

luchamos, reímos y lloramos y aprendimos que vivir felices para siempre es un mito, pero descubrimos algo aún mejor: un amor que soporta todas las dificultades.

A veces me gustaría que mi mujer escribiera sobre flores o animales. Podría escribir libros sobre *marketing* o política de Oriente Medio, y yo sería muy feliz, pero no escribe sobre nada de eso. En cambio, escribe sobre relaciones, sexo, verdad y sanidad. Y no escribe ficción, ahí es donde surge la inquietud. Antes que termines de leer este libro, sabrás más de nuestro matrimonio de lo que deseo que sepas, más de nuestros fracasos y momentos íntimos de lo que mi orgullo quiere permitir. No es que nuestro matrimonio sea único. Es que no lo es. Definitivamente, no lo es.

Dannah y yo dimos a conocer un atisbo de nuestra historia en una conferencia de Revive Our Hearts (Aviva Nuestros Corazones) en 2017. Durante veintitrés insoportables minutos, invitamos a miles de mujeres a escuchar algunos de los detalles privados de nuestra historia de dolor y redención. Yo no diría que colgamos nuestra ropa sucia en el patio delantero para que todo el mundo la viera, pero nadie tenía que preguntarse lo que todavía se estaba secando en el patio trasero.

Después que Dannah y yo habláramos aquel día, las mujeres hacían fila para vernos. Durante casi tres horas, oramos con esposas que temían que sus matrimonios estuvieran acabados o que simplemente tuvieran que seguir viviendo tal como estaban. Querían esperanza, necesitaban oír de alguien que sus matrimonios podían ser redimidos.

Ese día mi corazón se conmovió por lo que sucedió, y supe que era necesario escribir este libro. Espero que seas una de las mujeres que lo lea, se identifique con el dolor y use la información para hacer la ardua tarea de dejar que Dios redima tu vida... y tu matrimonio, si es que tu esposo también se pone en las manos de Dios.

Algunas no lo harán. La búsqueda es dolorosa y arriesgada, pero si decides emprenderla, encontrarás la rica realidad de la pasión y la intimidad que solo puedes conocer después de haber fallado y perdonado más veces de las que quisieras. Comenzarán a experimentar el tipo de amor que es posible cuando ambos participan de la historia de redención que Dios está escribiendo en sus vidas.

Espero que elijas creer que pueden ser felices a pesar de todo.

—Bob Gresh





## Cómo utilizar este libro

### **Un libro no salva a un matrimonio.**

Para salvar un matrimonio hacen falta dos personas que estén dispuestas a unirse para hablar de sus problemas.

Sin embargo, no dejes de leer este libro si tu esposo no está dispuesto a hacer su parte. Creo que puedo ayudarte a fortalecerte para que afrontes sola la crisis a la que te enfrentas, si es necesario.

Al mismo tiempo, no pienses que este libro es la solución definitiva. Está destinado a ser un complemento de un plan más completo. Una de las razones por las que decidimos contar nuestra historia (y lo que aprendimos en el camino) es que había demasiados tratamientos a base de programas, libros y personas que se presentan como una solución única para todo.

Es ridículo.

Tu historia es única, y necesitarás descubrir las herramientas de redención de Dios para tu propio corazón y matrimonio. Te animo a que hagas lo que sea necesario para experimentar una sanidad completa como individuo y, si es posible, como pareja. Pero, por ahora, todo lo que tienes que hacer es pasar las páginas de este libro.

Las dos primeras partes están diseñadas para que las leas y reflexiones sobre ellas sola. Te ayudarán a estabilizar tu corazón y te prepararán para la labor que tienes por delante. ¡Me hubiera gustado que algunas de las personas con las que trabajamos se hubieran dado cuenta de lo mucho que yo necesitaba eso *antes* de que comenzará la labor de perdón y restauración con Bob!

Ya llegará el momento de trabajar en tu relación.

## *¿Felices para siempre?*

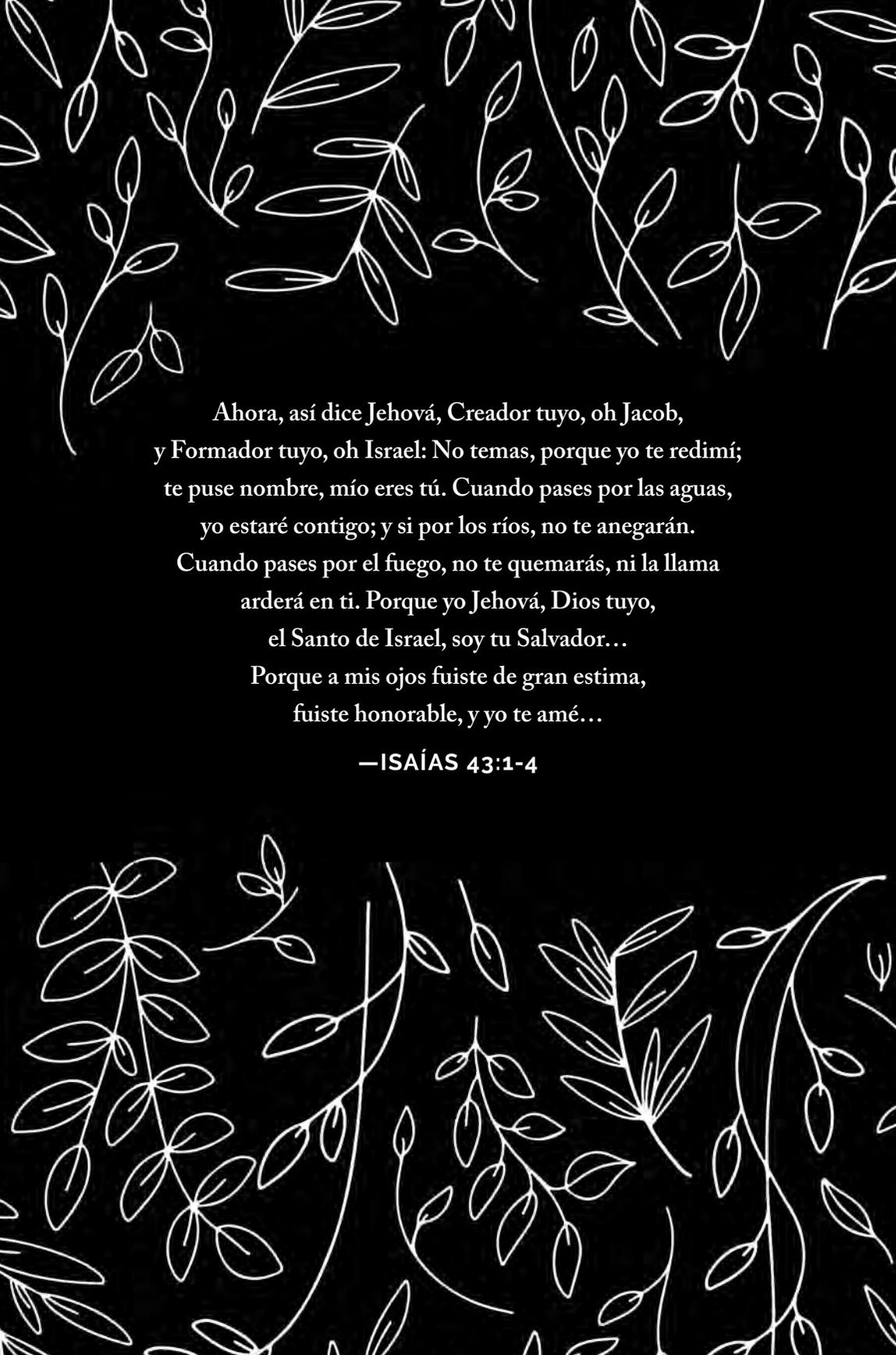
La Parte 3 está diseñada para ayudarte a hablar con tu marido (si él está dispuesto). Lo ideal sería que, para cuando llegues a esta sección, ya tuvieras un grupo de apoyo o una consejera.

Y asegúrate de consultar el contenido adicional al final del libro, donde abordo preguntas habituales que recibo de las mujeres cuando hablo sobre este tema. Espero que no solo te ayuden a encontrar las respuestas que necesitas, sino que también te recuerden que no estás sola.

Otras mujeres han navegado por estas mismas aguas turbulentas y han salido airosas. ¡Incluida yo!

¡Estoy aquí para ti si crees que Dios puede redimir tu matrimonio!





Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob,  
y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí;  
te puse nombre, mío eres tú. Cuando pases por las aguas,  
yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán.  
Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama  
arderá en ti. Porque yo Jehová, Dios tuyo,  
el Santo de Israel, soy tu Salvador...  
Porque a mis ojos fuiste de gran estima,  
fuiste honorable, y yo te amé...

—ISAÍAS 43:1-4



Parte 1

# Tu historia de redención no ha terminado

Puede que sientas que tu vida, tal y como la conocías, ha terminado, pero hay un camino valiente y santo que te llevará a experimentar la sanidad de tu vida y tu relación: la *redención*.



## Capítulo 1

# Nosotros somos felices a pesar de todo

*Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*

—JUAN 8:36

**Nunca olvidas el día** que se apaga la llama de la felicidad en tu corazón.

Aquella tarde estaba en casa, esperando a que mi marido, Bob, viniera a recogerme en su gran camioneta roja para que pudiéramos ir a “comernos todo” a la Feria del condado Grange. Es una tradición familiar que se pega más que la cinta adhesiva para moscas que cuelgan en los establos para cerdos, que irónicamente están situados justo al lado del puesto de puerco asado.

Bob llegó tarde, pero yo no estaba enfadada. De hecho, ese día me sentía muy bien con mi marido. Una semana antes me había lesionado la espalda mientras ayudaba a una amiga a mudarse. No me había gustado el dolor de la lesión, pero la atención y los cuidados que mi hombre me había prodigado eran otra historia. Había sido muy cariñoso mientras me cuidaba durante mi recuperación.

Decidí hacer otro ejercicio de estiramiento, y estaba colgada boca abajo sobre una pelota de ejercicios cuando Bob entró.

“Sí”, exclamé mientras él se sentaba en una de nuestras sillas de cuero rojo.

Me extendí boca arriba sobre el globo de goma y comencé a balancearme como una adolescente que pasa el rato con su novio. Mi corazón estaba relajado sin ninguna preparación para lo que se avecinaba.

Bob me estudió con una sonrisa. Sentí su mirada en ese momento.

Espera, su mirada era extrañamente distante y perdida. Parecía vacía.

Hacia poco había confrontado a Bob por mis sospechas de que no caminaba en integridad sexual, pero se había hecho el desentendido. Ahora, de repente, todo en mí se dio cuenta de que estaba a punto de decir la verdad. Me levanté, me senté en la otra silla roja y lo miré.

Mi consejera y yo habíamos estado orando para que Dios obrara en el corazón de Bob, pero todavía no estaba preparada para lo que salió de su boca.

—No sé cómo volver a ti o a Dios sin romperte el corazón —empezó. Y entonces lo hizo.

Me rompió el corazón.



No voy a revelar los detalles de lo que Bob me dijo aquel día. Basta con decir que, antes de casarnos, mi marido había confesado humildemente una feroz batalla contra la tentación sexual que pensábamos que desaparecería después de la boda, pero no fue así. Y habíamos luchado duro contra ella. Juntos. Durante muchos años mi marido había experimentado libertad. Pero, un día, sentados en nuestras sillas rojas, Bob se confesó de nuevo. Había cedido otra vez.

Es mi decisión no contar más, pero Bob quiere que sepas que lo que hizo es peor de lo que puedas pensar, pero no tan malo como puedas imaginar. En su opinión, esta ambigüedad es otra consecuencia del pecado.

Creemos que el dolor de la traición en el matrimonio es similar tanto si el hombre ha consumido pornografía, ha tenido una aventura amorosa o ha tenido otro tipo de comportamiento sexual inapropiado sea el que sea.

Y, sin embargo, a pesar del dolor de esa traición, estoy aquí para decirte que la historia de Bob y Dannah Gresh *no* ha terminado.

Esa frase es una admisión. Escribir este libro me resulta difícil porque a mi esposo y a mí nos queda mucho camino por recorrer, y lo sabemos. *Nuestra historia no ha terminado*. Y punto. Es indiscutible.

Además, esa frase es un grito de guerra porque Bob y Dannah Gresh han ganado una y otra vez. *Nuestra historia no ha terminado*.

Y, finalmente, esa frase es una exclamación de triunfo porque nosotros dos, con la ayuda de Dios, hemos ganado una y otra vez. ¡Nuestra historia no ha terminado! Con signos de exclamación. Sublime expectativa.

Todo empezó muy bien. El día de nuestra boda hicimos un pacto ante Dios para unirnos en matrimonio. Creíamos entonces (y creemos ahora) que para las parejas cristianas este es un acto sagrado con un propósito especial. El matrimonio ayuda a contar la historia de un amor mucho más grande. Invita al mundo a ver el amor sacrificado e incondicional de Jesucristo por su esposa, la Iglesia (Efesios 5:31-32).

Para ti también es sagrado.

¡Por eso tu dolor es muy profundo en este momento!

El dolor en tu corazón por conocer y ser conocida  
en verdad viene de Dios.

En nuestra boda, Bob y yo queríamos que todos nuestros amigos y familiares supieran que queríamos ayudar a contar la historia del amor de Dios a través de nuestro matrimonio. Así que decidimos hablar en nuestra propia boda.

Yo me acobardé, ¡me aterrorizaba hablar en público!

Bob no. Las palabras que pronunció aquel día fueron mi parte favorita de nuestra ceremonia de pacto matrimonial. Me encantó escucharlas y creí que juntos representaríamos maravillosamente el amor de Dios.

Sin embargo, no nos fuimos cabalgando hacia el horizonte.

De hecho, ni siquiera conseguimos irnos en el nuevo Nissan Sentra de Bob. No pudimos encontrar su auto, que los padrinos de boda habían estacionado para nosotros en el estacionamiento después de la recepción de la boda. ¡Qué pareja más feliz éramos mientras caminábamos a través de cada nivel de ese laberinto de hormigón: yo con mi vestido de novia y Bob con su esmoquin! Nada nos podía robar la alegría de aquel apasionante comienzo.

Por supuesto, nuestra historia contiene un día tan triste como aquel alegre primer día. Un día en el que tuve que asimilar palabras que no quería oír: que la dura batalla de mi marido contra la lujuria se había vuelto incontrolable. Y que los corazones de ambos quedarían ensangrentados.

¿Seguíamos contando la historia del amor de Dios?

No lo parecía.

Parecía que nuestra historia, tal y como la conocíamos, había terminado. O, al menos, la capacidad de vivir felices había terminado.

No obstante, Dios, en su abundante gracia, no estaba levantando su pluma providencial de la página para terminar nuestra historia de manera abrupta. Por el contrario, se estaba preparando para escribir un capítulo que misericordiosamente revelaba algo que Bob y yo ni siquiera podíamos ver.

En realidad, no éramos tan felices como aparentábamos ser.

## **Cuando hacemos de la mentira nuestro refugio<sup>2</sup>**

Hace muchos siglos, el pueblo especial de Dios (los israelitas) buscó la “felicidad” en los lugares equivocados. Se deslizaron lentamente hacia el pecado y la rebelión. Finalmente se aliaron con su enemigo, el rey de Asiria, en lugar de confiar y obedecer al único Dios verdadero. El profeta Isaías dio esta explicación de lo que sucedió con el paso del tiempo:

“Hemos hecho de la mentira nuestro refugio  
y del engaño nuestro escondite”.

—Isaías 28:15 (NVI)

Esto describe muy bien las circunstancias que hacen que muchas parejas se muevan lentamente desde la vida sana de un matrimonio de pacto hacia la desdicha de una vida en común malsana. En el transcurso de los años, se van deslizado hacia el engaño con una pequeña decisión tras otra. Y, sin darse cuenta, están fingiendo una relación. Desconectados de Dios y el uno del otro, solo siguen juntos por inercia. Han hecho de la mentira su refugio y del engaño su escondite.

Eso es exactamente lo que nos había pasado a Bob y a mí. Estábamos disfrutando de nuestra familia, yendo de vacaciones, cultivando un pequeño huerto como pasatiempo y dirigiendo dos ministerios exitosos. Llevábamos una vida que *parecía* feliz, pero en el transcurso de los años habíamos caído en una vida malsana y solitaria.

Mi esposo estaba atormentado por la culpa y la vergüenza del pecado, que deseaba desesperadamente vencer sin hacerme daño. Y yo tenía la sensación de que algo estaba “mal”, pero no me gustaba la idea de lo que podría ser.

Los dos sentimos el impulso del Espíritu de Dios para disminuir el ritmo de nuestra vida y sincerarnos, pero no lo hicimos.

Seguimos haciendo de la mentira nuestro refugio y del engaño nuestro escondite.

¿Es posible que tú también lo hayas hecho?

Es Satanás quien escribe estas historias de esclavitud y destrucción en nuestras vidas. Y solo utiliza un lenguaje: la *mentira*.

“[El diablo] ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”.

—Juan 8:44

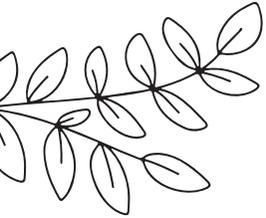
Todas las mentiras tienen su origen en Satanás, incluidas las que tu marido te haya dicho o vivido y la que tú has estado viviendo con él, a sabiendas o no. El objetivo final del enemigo es tu destrucción.

Sin embargo, tú y tu marido no tienen por qué ser una de las víctimas del diablo. Dios quiere escribir una historia de libertad con tu vida.

***Este libro es tu invitación a hacer de Dios tu refugio  
(Salmos 46:1; 91). Y su lenguaje es la verdad.***

## La verdad te hará libre

Ahora bien, tal vez te aterre la idea de escuchar toda la verdad de tu esposo. Aquí también a Satanás le gusta mentir y decirnos que la verdad será demasiado devastadora. Pero, la verdad, aunque no siempre es sin dolor, nunca es destructiva. Siempre nos hace libres.



**Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él:  
Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.**

—JUAN 8:31-32

El tipo de verdad que quiero que conozcas no es una serie de hechos concretos, aunque los detalles importan y formarán parte de tu travesía. La verdad que te hará libre es una persona. Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6). La verdadera libertad se encuentra en una relación viva y amorosa con Él. A medida que permanezcas en la Palabra de Dios, llegarás a conocer la verdad con mucha más profundidad y experimentarás un nuevo nivel de libertad.

Puede que estés diciendo: “Dannah, Cristo ya me ha hecho libre, pero algo no ha funcionado, o no estaría sentada aquí en la desdicha



## Busca a Jesús

Si el concepto de una relación con Jesús te parece nuevo, consulta el contenido adicional al final del libro. En él respondo algunas preguntas importantes, como, por ejemplo: “**¿Cómo sé si soy cristiana?**” (Pregunta #1). Llegar a conocer a Jesús es un paso importante para que experimentes todo el potencial de sanidad que se describe en este libro.

absoluta”. Pues bien, ¿olvidaste la parte de la batalla épica entre el bien y el mal? En el momento en que descubriste la libertad de Jesucristo, Satanás te puso en su punto de mira. En este caso, tu matrimonio es el blanco, y quiere ver si puede robarte lo que ya es tuyo.

¡Dile que no!

Plántate firme. No te dejes atrapar de nuevo bajo el yugo de la esclavitud espiritual (Gálatas 5:1).

Recuérdale al diablo las palabras de Jesucristo: “Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36).

Esto no quiere decir que esta travesía que vamos a emprender juntas vaya a ser fácil. No lo será. Sé que probablemente estés ahí sentada con el corazón abatido, enfadada, frustrada y decepcionada con tu marido. Podrías tener preguntas difíciles sobre tu propia culpabilidad en estas horribles circunstancias. También puedes sentirte a la defensiva y ajena a la obra que Dios quiere hacer en tu propio corazón porque estás rodeada por personas que opinan sobre ti y no sabes qué hacer con ello.

Ya he pasado por eso, como pronto verás.

No obstante, hoy es el día de la sanidad, mi querida amiga. Ponte cómoda. Estoy aquí para abrirte mi corazón y entregarte una porción fresca de fe para *tu* historia.

Esto es lo más importante que debes saber ahora mismo: *no puedes hacerlo sola*. Nadie experimenta la gracia del poder redentor de Dios aislada de los demás.

**La verdad que necesitas**  *No puedes hacerlo sola.*

Hoy te escribo desde una posada histórica, una finca cuáquera a las afueras de Filadelfia. Se construyó en el siglo XVIII y seguro que tiene historias que contar, incluido un capítulo entero sobre cuando era un refugio para el “ferrocarril subterráneo”.

Tal vez sepas que el ferrocarril subterráneo no era un ferrocarril en absoluto, sino una compleja red clandestina de rutas, iglesias, casas particulares y personas intrépidas que ayudaban a los esclavos fugitivos en la peligrosa travesía de la esclavitud a la libertad. Pensilvania, un estado libre justo al norte de la línea Mason-Dixon, proporcionó muchos puntos de entrada a la libertad para estos hombres y mujeres desesperados.

Oro para que este libro te proporcione ese tipo de punto de entrada en tu travesía hacia la libertad. Cuando has experimentado una gran esclavitud en tu matrimonio, tienes por delante una travesía agotadora que te sacará *de* la esclavitud del pecado y el dolor, y te llevará hacia la libertad que tu alma anhela conocer.

¿Sabes quién guiaba a la mayoría de esos esclavos por esas rutas secretas? Aquellos que habían conocido íntimamente el dolor de la esclavitud, pero se negaban a permanecer en la esclavitud. Los líderes eran hombres y mujeres que habían recorrido por sí mismos las rutas secretas y conocían el camino de salida.

Bob y yo estamos familiarizados con las rutas secretas y pedregosas hacia la libertad y la redención matrimonial, después del dolor de escondernos en la mentira y en engaño. Queremos mostrarte esas rutas secretas. Hemos decidido ser sinceros con nuestra historia para que puedas conocer la verdad y experimentar la libertad.

¡Imagina que al cerrar este libro has reemplazado toda la angustia que sientes por la verdadera libertad!

- libertad *del* dolor que te nubla el pensamiento
- libertad *de* esos recuerdos que te atormentan
- libertad *de* la desesperanza y la confusión
- libertad *de* la amargura y la ira
- libertad *de* la opinión que las personas tienen sobre ti y tu matrimonio

¡Pero no solo estaremos huyendo del pasado! La libertad que Cristo trae es mucho más completa que eso. Estaremos persiguiendo algunas cosas que pueden estar faltando en tu vida ahora mismo. Así que no solo experimentarás la libertad *de* las cosas que te atan y te frenan, sino también la libertad de sumergirte en el futuro con alegría:

- libertad *para* perdonar *por completo*
- libertad *para* volver a disfrutar de la vida y, tal vez, incluso de tu matrimonio<sup>3</sup>
- libertad *para* tomar decisiones y estar segura de ti misma con la cabeza bien alta
- libertad *para* volver a amar
- libertad *para* convertir esta difícil experiencia en un propósito tan importante, que solo Dios puede ver en este momento.

Incluso mientras escribo estas palabras, siento una gran emoción porque sé que esto es verdad. ¿Por qué? Porque estoy experimentando la felicidad incluso *a pesar de* que Bob y yo hemos vivido en la

esclavitud. Cuando dejamos de hacer de la mentira nuestro refugio, descubrimos que la Verdad realmente nos hace libres.



Estoy escribiendo el primer capítulo de este libro, mientras Bob y yo estamos en un lugar encantador llamado *Sweetwater Farm* y, literalmente, sentimos el aroma de las flores.

Esta región del país acaba de salir de un invierno caracterizado por un frío extremo y un exceso de nieve; pero ayer, cuando paseábamos por los terrenos de la hacienda, noté una diminuta promesa de una primavera muy esperada. Ahí estaba, un pequeño brote de azafrán suplicando que le diera el sol para poder florecer. Y luego otro. Y otro más. Más azafranes de los que jamás había visto en un mismo lugar, estaban esperando florecer.

Empecé a esperar que hiciera sol y calor suficiente para que esos pequeños brotes se abrieran antes de irnos de este lugar tan especial. Entonces me fijé cuál era la temperatura. Solo hacía un par de grados por encima del punto de congelación, y no se esperaba que la temperatura subiera mucho.

De vez en cuando elevo una audaz plegaria. Nadie *necesitaba* que esos azafranes florecieran. Solo yo quería que lo hicieran. *Señor, tráenos un calor inesperado y fuera de temporada... ¡y un sol radiante que brille mañana por todo el campo!*

Volvimos a nuestra habitación y disfrutamos de la velada. Y hoy nos hemos despertado con un día de esos que nos hacen dibujar soles con caritas sonrientes. ¡Estamos a 18 grados centígrados a pesar de lo que predijo el meteorólogo!

Bob y yo salimos a ver los azafranes. Efectivamente, estaban abiertos. Y para nuestro deleite, encontramos otra maravilla: un

enjambre de abejas. Estaban tan ocupadas como... abejas. El zumbido parecía un alegre canto de alabanza a Dios por la primera cosecha de la temporada.

Nos sentamos juntos en medio de todo: cientos, si no miles, de azafranes y abejas. Estábamos disfrutando juntos de la vida.

Y ese es el verdadero milagro de esta página.

No es que la temperatura se haya calentado lo suficiente para poder ver las abejas sobre los azafranes, sino que nuestros corazones se han calentado, y se volvió a encender la llama por nuestro matrimonio, y el uno por el otro.

Vivimos felices a pesar de todo.

Y quiero ayudarte a experimentar lo mismo.

Empecemos, amiga mía.

